

# Capitalismo y Socialismo

Al hacer frente a los embates del Socialismo, la mayoría de los capitalistas califican a éste de perturbador del régimen burgués y aseguran muy serios que es necesario, que es indispensable, acabar con él.

¡Acabar con el Socialismo!... ¡Destruírle!... ¿Pero en qué mundo viven los que así se expresan y en qué se fijan o qué hechos tienen en cuenta para hacer semejantes aseveraciones?

Si la realidad mereciera la atención de esos señores; si lejos de inspirarles el odio y la soberbia estudiarán seriamente lo que ocurre a su alrededor, no dirían cosa tan desatinada.

Porqué el dilate es de primera.

Para que el Socialismo exista ha sido preciso que el Capitalismo le preparase el terreno; para que se desarrollase aquél ha tenido éste desarrollarse previamente, y para que el socialismo pueda triunfar en toda la línea tiene el capitalismo que llegar al último grado de su desenvolvimiento, o lo que es igual, realizar la concentración del proletariado y dar al mismo conciencia de sus intereses y de su fuerza.

Siendo esto así, ¿cómo es posible que el capitalismo aniquile al Socialismo? Atentaría aquél contra su propia vida, porque siéndole imposible des-

truir por la violencia y el terror las condiciones que él mismo ha creado y que constituyen la razón de ser Socialismo, tendría el capitalismo no solo que hacer un alto en su marcha sino proponerse desandar el camino que hasta aquí ha recorrido.

Y esto no puede ser! Volver al telar manual, a la impresión a brazo, a pequeño taller, al carronato o la diligencia, a la navegación a vela! Absurdo. Pues, si ahí, a ese tiempo en que se desconocía el Socialismo revolucionario, no puede volver y ha de aceptar como lo aceptan los trabajadores, no obstante recoger de ellos menos beneficios que nadie, los altos hornos, las grandes factorías, los telares mecánicos, la aplicación del vapor y la electricidad a los transportes marítimos y terrestres, y todo cuanto represente acrecentamiento de las fuerzas productivas, no podrá menos de conocer que son insensatos sus gritos pidiendo que se aniquile al Socialismo.

Ciertamente, este es enemigo del Capitalismo, y enemigo irreconciliable. Mientras el capitalismo sirve al interés privado, motivo de las querellas sociales, el Socialismo atiende al interés común. El primero se preocupa tan solo de obtener ganancias no para los que trabajan, sino para los adinerados; el segundo encamina todos sus esfuerzos a crear un régimen donde los adelantos, los inventos, los progresos, en vez de beneficiar considerablemente a unos cuantos dejando a

los demás seres humanos en situación miserable, beneficie a todos en grado que nadie sufra privaciones. El Capitalismo, para mantener su dominio, necesita provocar guerras y vivir armado hasta los dientes; el Socialismo, para cumplir su misión fraternal y altamente civilizadora, quiere acabar con las luchas entre los hombres y con las guerra entre los pueblos.

Sus enemigos son el Socialismo y el Capitalismo, pero no obstante ser enemigos, el Capitalismo no puede destruir a aquél. Hay enemigos a quienes no se puede vencer y hasta a quien, sin quererlo, pero irremisiblemente, se tonifica y ayuda. Esto hace con el Socialismo el Capitalismo.

Los voceros del capitalismo que han abogado por la cooperación han admitido la idea de que el patrono puede desaparecer de la producción sin que esta se resienta en nada, y la admisión de esa idea favorece extraordinariamente al Socialismo.

El Capitalismo, tendiendo líneas férreas a través de todos los continentes y acreciendo los medios de comunicación marítimos, ayuda a la unión de todos los explotados del mundo y facilita la concentración de los mismos.

El Capitalismo, haciendo del Estado la fortaleza principal de sus privilegios, señala con luz meridiana a los proletarios militantes el sitio donde deben dar el primer asalto.

PABLO IGLESIAS

## 'LA CUMBRE'

BILLAR Y CANTINA

Abarrotes y viveres siempre a precios de plaza.

Hagase cliente de ella.

Deseamos negociar con usted.

Calle 21 entre carrera 7 y 8

Maquinas UNDERWOOD  
Por mensualidades  
Ignacio Arango & C<sup>a</sup>

## La Espiga de Oro

FABRICA DE PRODUCTOS ALIMENTICIOS

42 CLASES DE PASTAS

Económicas y nutritivas

Con una libra comen más de veinte personas.

PLATARINA—Harina pura de plátano hartón, alimento especial para niños. Lo recomiendan los medicos.

PROXIMAMENTE

Galletas Pan y Biscochos

La Fábrica dispone de cómodo, elegante e higiénico edificio propio: Cali, Calle 13. — MARIANO RAMOS R.